

en Guanajuato, profecía de la independencia cercana, etc.). Se echan de menos en la obra —cuyos méritos “teatrales” no discuto, por lo demás— las tensiones ideológicas que imparten hondura a otras obras contemporáneas de construcción semejante (pienso en particular en *Marat De Sade*, de Peter Weiss). “Viña” está compuesta de tres piezas en un acto, que, como anota Oliver con justeza, reflejan “un fuerte sentido de ansiedad por la disolución del viejo sistema de clases”. Me recuerdan estas piezas, sobre todo, la pinceladas caricaturescas del teatro más reciente de Tennessee Williams (no el de la primera época, según sugiere Oliver, pero esto es, desde luego, cuestión de opiniones). La pieza central, “Gente como nosotros” (traduzco del inglés, pues Oliver no da los títulos originales de las obras) me parece la menos sólida, probablemente, porque todo resulta allí ostensible, falto de ironía. “Viña”, de cualquier modo, es obra que se ha de situar por encima de los dramas realistas de crítica social de este autor, como el conocido *Deja que los perros ladren*.

Las traducciones de Oliver son expertas y fieles. Ni aun en casos difíciles, como el de “En la diestra de Dios Padre”, se pueden poner serios reparos a su labor.

JULIO MATAS

*University of Pittsburgh*

BELLA JOZEF. *História da literatura hispanoamericana*. Petrópolis: Editôra Vozes Ltda. 1971.

Uno de los resultados de la enérgica producción literaria en Hispanoamérica durante las últimas décadas, sobre todo en la novela, es el interés que ha despertado entre los críticos de Europa y los Estados Unidos. Muchos autores atestiguan que su mayor consideración en buscar traducciones a otras lenguas no es una anticipación de ganancias financieras, sino la oportunidad de divulgar sus ideas entre un público internacional y de obtener una evaluación sin prejuicios de la prestigiosa crítica extranjera. Este nuevo estudio de Bella Josef ofrece otro punto de vista, el de un país vecino de las repúblicas de habla española, el Brasil. La señora Jozef es profesora de literatura hispanoamericana en la Faculdade de Letras de la Universidade Federal do Rio de Janeiro. En la introducción ella defiende la necesidad de un nuevo estudio porque, a pesar de tantas novedades literarias, ésta será la primera historia completa en lengua portuguesa en once años. El lector del libro se dará cuenta de pronto que la profesora Jozef no hace comparaciones con la literatura brasileña, sino con la universal —ya en las primeras páginas cita a Antonio Machado, Toynbee y Saint-Exupéry. Esto tiene sus ventajas para los que no conocen la literatura del Brasil, pero al mismo tiempo limita las posibilidades de comparación entre las literaturas ibéricas de este hemisferio.

El tomo está dividido en doce capítulos: Classicismo, Barroco, Neoclassicismo, Romanticismo, Realismo-Naturalismo, Modernismo, Pós-modernismo, Van-

guardia, Pós-vanguardia, Literatura atual, Índice bibliográfico de autores y Bibliografía geral. Cada capítulo contiene subdivisiones según el género literario. Como dice la profesora Jozef, ha tratado de eliminar consideraciones nacionales para centrar el enfoque en los géneros y los movimientos. También explica en la introducción que solamente ha querido destacar nombres representativos y se disculpa por la ausencia de muchos autores. Es loable este deseo, pero es precisamente en eso donde peca: incluye página tras página de nombres con no más de una frase de explicación. Por ejemplo, en el capítulo sobre la Vanguardia no veo por qué tiene que nombrar a todos los miembros de "Los Contemporáneos" y dar un breve comentario sobre cada uno. De Jorge Cuesta sólo dice, "Interroga o universo e só encontra a solidão" (p. 209).

Algunos autores reciben una crítica más extensa: Bello, Borges, Vallejo, Carlos Fuentes, García Márquez; sin embargo, las cuatro páginas dedicadas a Neruda contienen selecciones de siete u ocho poemas pero pocos juicios sobre él y el surrealismo. No deja de ser curiosa la desigualdad en la extensión de algunos estudios sobre autores importantes: Carlos Fuentes recibe cuatro páginas, Yáñez media página y José Revueltas dos líneas. Onetti merece más de un párrafo (la mitad es una cita de Rodríguez Monegal), sobre todo cuando el libro de cuentos, *En una ciudad de San Juan*, de René Marqués recibe el generoso trato de una página sin que haya mención alguna de su teatro, que es de más importancia. El tratamiento del teatro es quizá la parte más débil del tomo; en media página examina los dramas de Celestino Gorostiza, Usigli y Nalé Roxlo. Y a pesar de su deseo de simplificar la cronología, no estamos de acuerdo con una clasificación que pone a Florencio Sánchez, Azuela, D'Almar, Gálvez, Loveira, y Horacio Quiroga en el capítulo sobre el Modernismo. Llama a la novela *Adán Buenosayres* de Leopoldo Marechal "un poema", pero en la bibliografía figura en la lista de prosa.

Quisiéramos felicitar a la profesora Jozef por no haberse perdido en la literatura colonial y la del siglo diecinueve como lo hacen tantos críticos. Dedicó la mayor parte del libro a este siglo y conoce hasta los libros más recientes: *El obscuro pájaro de la noche* de Donoso y *Boquitas pintadas* de Puig. A pesar de las discrepancias que notamos arriba, la crítica de la profesora es sólida y de buen gusto y el libro será útil en la enseñanza de la literatura hispanoamericana en el Brasil.

Hay una sección en el tomo que merece un elogio especial y que quisiéramos señalar como una de las mejores fuentes de datos sobre la literatura española de este hemisferio. El capítulo once, "Índice Bibliográfico de Autores", es una ambiciosa compilación de todas las obras y el año de publicación de más de quinientos autores empezando con la Colonia y terminando con libros publicados en 1971. Nos hace recordar el tomo clásico de Hugo Barbagelata, *La novela y el cuento en hispanoamérica*, con su lista de autores y obras hasta 1940. En una compilación tan vasta y ambiciosa no nos sorprende el hecho de que haya algunas omisiones, y esperamos que la profesora Jozef pueda corregirlas en ediciones futuras. Faltan los autores: Anderson Imbert, Sergio Galindo, Max Henríquez Ureña, Martínez Moreno, Héctor A. Murena, Spota, Zapata Olivella y Moock y muchos dramaturgos. Hay omisiones en la lista de obras de: Acuña, Arreola, Azuela, Carballido, Caballero Calderón (que debe estar bajo

"Caballero" y no "Calderón"), Eichelbaum, Loveira, René Marqués, José Emilio Pacheco y Yáñez. Además, los libros en la sección "Historias de Conjunto" no están en orden alfabético. Sólo con la bibliografía esta historia sería una valiosa adición a cualquier biblioteca y es de esperar que tenga una amplia divulgación en los Estados Unidos y la América Latina.

RICHARD M. REEVE

*University of California, Los Angeles*

ANTONIO SACOTO. *El indio en el ensayo de la América española*. New York: Las Americas Publishing Company, 1971.

Desde 1939, cuando apareció *El indio en la poesía de América española* de Aída Cometta Manzoni, cualquier autor que se atreva a escribir sobre *El indio en...*, debe hacerlo con pleno conocimiento del peligro que corre. Ese título le promete al lector una obra de la misma envergadura que la de Cometta, que es un estudio integrado y detallado, a pesar de que el sesgo indigenista le da a veces un sello más ideológico que objetivo.

Después de veintiún años apareció el análisis del papel del indio en otro género literario, *El indio en la novela de América*, de la propia Cometta Manzoni. Esta es una obra más apasionada que la primera, y menos esmerada (por ejemplo, sus conclusiones sobre Matto de Turner se basan en su creencia errónea de que las *Tradiciones cuzqueñas* son "muy posteriores" a *Aves sin nido*, "escritas en el Cuzco en 1917", cuando de hecho 1917 es la fecha de la tercera edición y las *Tradiciones* fueron escritas en 1884, antes de la novela), pero con todo es un estudio integrado y tan detallado, por lo menos en cuanto a la novela indigenista, como el del indio en la poesía.

En 1961 apareció *La novela indianista en Hispanoamérica* de Concha Meléndez, en 1967 *The Indian in the Ecuadorian Novel* de Antonio Sacoto, y en 1968 *El indio en la narrativa guatemalteca* de Adelaida Lorand de Olazagasti. El primero es un valioso estudio de un aspecto de la novela del indio desdeñado por Cometta Manzoni por su falta de militancia indigenista. Los otros dos amplifican capítulos de la obra de Cometta Manzoni, y no van mucho más allá de generalidades y un compendio de autores y obras. Se ve en estos tres ejemplos que la delimitación del tema da por resultado una obra integrada, detallada, y por consiguiente, de lectura más amena que las que abarcan todo un género.

Parece mentira que hasta ahora nadie haya escrito el tercer libro de la trilogía posible, *El indio en el ensayo de la América española*, según la pauta dada en las dos obras de Cometta Manzoni. El profesor Sacoto, aunque se ha apropiado el título, tampoco ha escrito la obra sugerida por ese título. Su libro